



Extraterrestres y ovnis como argumentos cinematográficos

Se hace la oscuridad. De repente, frente a nosotros se abre como un portal a un lienzo todavía más negro, que de inmediato se cubre de estrellas. Suenan desde no se sabe dónde fanfarrias imperiales o apocalípticas, y ahí delante, majestuosamente lenta, surge para nuestro asombro la más gigantesca de las naves extraterrestres que el hombre ha podido imaginar. Ha empezado la película.

No pocas veces habremos asistido a espectáculos semejantes, seducidos por el marketing de las productoras de Hollywood, y –por qué negarlo– por algún inconfesable afán de evadirnos por un par de horitas de las miserias de lo cotidiano. Pero si para ello escogemos una de marcianos en vez de un film de Peter Greenaway o de Russ Meyer, hemos de ser conscientes de que con nuestra elección venimos a realimentar toda una tradición cultural alienígena que, entre otros dudosos frutos, ha alumbrado también a la ufología y a sus locos seguidores. En el presente trabajo, pues, intentaremos aproximarnos a las contribuciones de la cinematografía a la configuración del mito extraterrestre existente en la cultura contemporánea, sobre todo desde el punto de vista argumental, y a la forma en que ha evolucionado a lo largo del tiempo. Pónganse cómodos, apaguen los teléfonos móviles, y disfruten –solos o en compañía de otros– de la proyección.

⁴ CdU. N° 31. 2005

I) Ciencia-ficción y películas sobre extraterrestres

Según Umberto Eco, "en la ciencia-ficción se ha realizado un fenómeno que la cultura moderna no había vuelto a encontrar desde el medioevo y desde sus derivaciones en el renacimiento: *la existencia de un repertorio de figuras institucionalizado*, para el que toda situación típica, signo compendioso, carácter o figura, asume inmediatamente a los ojos del lector una referencia alegórica y moral (y cualquier historia adquiere de inmediato el valor de un mensaje que va más allá de la secuencia aparente de los hechos)"(1). Aunque pensada para la literatura de este género, la premisa apuntada por el semiólogo italiano es también válida si la aplicamos a la cinematografía, que a todos nos ha brindado ejemplos –sobre todo de la famosa *serie B*, o *Z*– de películas absolutamente previsibles en cuanto a su desarrollo y desenlace. Y no tanto porque fuesen poco inspiradas o parcas en creatividad, sino simplemente por ser demasiado fieles a los clichés explotados por la industria del cine.

Clichés, sin embargo, que no son caprichosos o aleatorios, sino que entroncan directamente con la sociedad del tiempo que los genera y con las tradiciones internas propias de cada género o subgénero de películas. Ello explica que el cine de ciencia-ficción sea apto como pocos para reflejar realmente no las ensoñaciones escapistas fruto de la libérrima voluntad del artista, sino más bien los temores de los que mediante él se pretende huir, constituyéndose en un reflejo –deformado, tal vez, pero en el fondo reconocible– del hacer y el pensar de una época muy determinada.

A diferencia, además, de lo que sucede en la literatura, ese carácter estereotipado del cine de ciencia-ficción viene acentuado por tratarse de una manifestación artística fuertemente dependiente de la industria creada en torno a ella, que a menudo prefiere apostar por lo seguro y se muestra reacia a experimentaciones cuyo beneficio económico no esté asegurado de antemano. De esta manera, la libertad imaginativa queda restringida tanto por las limitaciones presupuestarias (marcadas en ocasiones por las cifras destinadas al apartado de efectos especiales) como por la expectativa de negocio que piensa alcanzarse con la producción.

Así, considerando estas circunstancias deja de ser sorprendente que, pese a contarse con muchos ejemplos literarios, todavía estemos a la espera de un film que se atreva a describir una sociedad extraterrestre de forma creíble y en profundidad. Salvo películas muy en los primeros momentos, como luego veremos, es casi imposible encontrar un ejemplo válido, y lo

más parecido podrían ser *El poder de un dios* (1989), que de todas maneras no muestra sino una sociedad humana atrasada de otro planeta, y con truco final; o *Alien Nation* (1988), pero que sitúa la acción en la Tierra y muy pronto se convierte en una *buddy-movie* policíaca del montón. Y ello pese a la versatilidad del género para ofrecer muestras de sociedades bien peculiares, como la de los monos de *El Planeta de los simios* (1968, 2001), la ágrafa y estulta colectividad de *Fahrenheit 451* (1966), o el dominio absoluto de la genética en esa rara perla titulada *Gattaca* (1997). Este dato choca también con el riesgo asumido al retratar sociedades postapocalípticas (*Mad Max 3*, 1985, por ejemplo), fruto de las calamidades ecológicas (*Cuando el destino nos alcance*, 1973; o *La fuga de Logan*, 1975) e incluso –¡oh, anatema!– que se atreven a presentar un gobierno fascista en los EE.UU. (*El dormilón*, 1973; *Perseguido*, 1987; *El cuento de la doncella*, 1990; *Demolition Man*, 1993; o *2013: rescate en Los Ángeles*, 1996). Se diría, por tanto, que incluso a distopías de este tipo se les supone un mejor rendimiento en taquilla que a los marcianos de nuestros desvelos.

Y es que, mal que nos pese a los que nos ocupamos de estas cuestiones, lo extraterrestre –y mucho menos lo ufológico– en realidad nunca ha sido un tema principal dentro del conjunto del cine de ciencia-ficción. No sólo porque la relativa novedad, a nivel de la cultura popular, de los platillos volantes y sus supuestas tripulaciones conectó mal con la rígida estereotipación de los motivos de los films de este género; sino porque cuando ha logrado dejar su huella como cliché (básicamente el de la “invasión alienígena”) ello ha jugado en su contra tan pronto como han decaído los presupuestos ideológicos que también lo sustentaban. Incluso podríamos añadir que la temática extraterrestre es un fenómeno marcadamente occidental, pues no aparece ni de lejos con la misma fuerza en el *anime* japonés de corte fantástico, ni en las películas niponas de ciencia-ficción, pese a que nadie puede poner en duda la inclinación de los hijos del sol naciente por las producciones artísticas de anticipación.

Pero nunca como ahora, a principios del siglo XXI, ha sido tan patente ese declinar del interés del cine por los marcianos y su estirpe, como cualquier aficionado puede comprobar. Kottmeyer (2), que ha intentado, sin llegar a conclusiones claras, relacionar los motivos atómicos de los films de alienígenas con los presentes en la casuística ufológica y en las manifestaciones de contactados, investigadores y testigos, se extraña de no ver más reflejadas en las películas de extraterrestres de los años 80 y 90, como había sucedido en los 50, las inquietudes nucleares que según él aún seguían alimentando la actividad ufológica. Al margen de la imposibilidad

más parecido podrían ser *El poder de un dios* (1989), que de todas maneras no muestra sino una sociedad humana atrasada de otro planeta, y con truco final; o *Alien Nation* (1988), pero que sitúa la acción en la Tierra y muy pronto se convierte en una *buddy-movie* policíaca del montón. Y ello pese a la versatilidad del género para ofrecer muestras de sociedades bien peculiares, como la de los monos de *El Planeta de los simios* (1968, 2001), la ágrafa y estulta colectividad de *Fahrenheit 451* (1966), o el dominio absoluto de la genética en esa rara perla titulada *Gattaca* (1997). Este dato choca también con el riesgo asumido al retratar sociedades postapocalípticas (*Mad Max 3*, 1985, por ejemplo), fruto de las calamidades ecológicas (*Cuando el destino nos alcance*, 1973; o *La fuga de Logan*, 1975) e incluso –¡oh, anatema!– que se atreven a presentar un gobierno fascista en los EE.UU. (*El dormilón*, 1973; *Perseguido*, 1987; *El cuento de la doncella*, 1990; *Demolition Man*, 1993; o *2013: rescate en Los Ángeles*, 1996). Se diría, por tanto, que incluso a distopías de este tipo se les supone un mejor rendimiento en taquilla que a los marcianos de nuestros desvelos.

Y es que, mal que nos pese a los que nos ocupamos de estas cuestiones, lo extraterrestre –y mucho menos lo ufológico– en realidad nunca ha sido un tema principal dentro del conjunto del cine de ciencia-ficción. No sólo porque la relativa novedad, a nivel de la cultura popular, de los platillos volantes y sus supuestas tripulaciones conectó mal con la rígida estereotipación de los motivos de los films de este género; sino porque cuando ha logrado dejar su huella como cliché (básicamente el de la “invasión alienígena”) ello ha jugado en su contra tan pronto como han decaído los presupuestos ideológicos que también lo sustentaban. Incluso podríamos añadir que la temática extraterrestre es un fenómeno marcadamente occidental, pues no aparece ni de lejos con la misma fuerza en el *anime* japonés de corte fantástico, ni en las películas niponas de ciencia-ficción, pese a que nadie puede poner en duda la inclinación de los hijos del sol naciente por las producciones artísticas de anticipación.

Pero nunca como ahora, a principios del siglo XXI, ha sido tan patente ese declinar del interés del cine por los marcianos y su estirpe, como cualquier aficionado puede comprobar. Kottmeyer (2), que ha intentado, sin llegar a conclusiones claras, relacionar los motivos atómicos de los films de alienígenas con los presentes en la casuística ufológica y en las manifestaciones de contactados, investigadores y testigos, se extraña de no ver más reflejadas en las películas de extraterrestres de los años 80 y 90, como había sucedido en los 50, las inquietudes nucleares que según él aún seguían alimentando la actividad ufológica. Al margen de la imposibilidad

Hollywood contra los platillos volantes

de suscribir muchas de las dudosas premisas de las que arranca Kottmeyer, cabe decir que, a nuestro entender, este autor no advierte que lo que realmente se ha producido, y sí posiblemente por la desaparición de los miedos atómicos (algo muy evidente a partir de la caída del muro de Berlín en 1989), ha sido de hecho una retirada en masa de la presencia alienígena de las pantallas. Si, siguiendo al propio Kottmeyer, los films de extraterrestres (y la propia ufología...) fueron o son una válvula de escape de los terrores que infundía la bomba atómica, no queda más remedio que admitir que estaban abocados a seguir la misma suerte que éstos tan pronto como la distensión nuclear fuese un hecho, como así finalmente puede constatarse.

Ahora bien, sin necesidad de invocar con carácter exclusivo la decadencia del miedo a lo nuclear (que en realidad pensamos que es anterior incluso al final de la Guerra Fría), dentro del cine de ciencia-ficción otros temores vinieron a ocupar su lugar y han contribuido al arrinconamiento tanto de éste como de las películas de extraterrestres. Así, en los años 70 el catastrofismo desatado por la crisis petrolífera y económica de 1973 alumbró a un tiempo temibles distopías como *Naves misteriosas* (1971), *El último hombre vivo* (1971), la ya citada *Cuando el destino nos alcance* (1973), *Zardoz* (1974), *Rollerball* (1975), etcétera, como todo un aluvión de producciones de desastres (toda la saga de *Aeropuerto*, *La aventura del Poseidón*, *Terremoto* y compañía) destinadas a tranquilizar al espectador con la promesa de que, pasara lo que pasara, siempre se encontraría a un abnegado ingeniero que nos salvaría en el último momento. Más adelante, los ordenadores, que ya habían sido los malos de la película en *2001: una odisea del espacio* (1968) y *Colossus, the Forbin Project* (1969), suscitaron el pánico a medida que Bill Gates y Microsoft se hacían de oro, y adquirieron mala reputación en *Juegos de guerra* (1983), *El cortador de césped* (1992), y en las tres entregas de *Terminator* (1984, 1991 y 2003), hasta llegar al paroxismo en la trilogía de *Matrix* (1999, 2003 y 2003), indisimulada muestra de la aversión por Internet y por las realidades virtuales, que se conjura mediante golpes de kung-fu. John F. Moffit (3), por su parte, siguiendo a Skal (4), destaca que el control de natalidad y luego el SIDA, la anorexia, la bulimia, los aditivos cancerígenos y un largo etcétera de temores médico-biológicos habrían propiciado una tendencia cinematográfica a mostrar "pesadillas reproductivas" como las presentes en *La semilla del diablo* (1968), *El exorcista* (1973), *Está vivo* (1974), *Cabeza borradora* (1976), *It lives again* (1978), *Cromosoma 3* (1979), *Gremlins* (1984) y otras. De hecho, la inclinación por lo biológico no ha sido sino

IMAGENES



Cartelería original
de *Fahrenheit 451*
y *La Fuga de Logan*

Hollywood contra los platillos volantes

G) Círculos en campos de cereales. Por último, se debe a M. Night Shyamalan, director de *El sexto sentido*, haber logrado que Hollywood se ocupara también de los círculos aparecidos en campos de cereales, fenómeno recurrente en la campaña inglesa por obra de reconocidos bromistas, pero que en el film *Señales* (2002) se nos presenta como de origen extraterrestre y alcance mundial. La película tiene mucho que ver con la fe de cada cual en sí mismo y en general, y se pierde por ahí en más de una ocasión, sin que su final, un tanto forzado, convenga a la mayoría del público. Siguiendo su



Hombres de Negro (1997), los cazadores de "ET,s" fuera de control, Will Smith y Tommy Lee Jones.

vía mística y la *New Age* para relatar una historia de amor y racismo entre los círculos.

Todavía cabe reseñar algunas películas que explotan temas muy específicos dentro de la mitología ufológica, como *El experimento Filadelfia* (1984, viajes instantáneos en el tiempo y el espacio de acuerdo con una patraña divulgada por Charles Berlitz), *Expediente X* (1998, la paranoia conspiracionista en grado sumo) o *Mothman, la última profecía* (2002, acerca de las visiones de una extraña criatura alada descritas por John Keel), que junto con las anteriores ofrecen una pequeña muestra de lo amplio que resulta el repertorio de argumentos basados en los ovnis y de las ocasiones en que se ha usado y abusado de él. Como siempre, sólo el cielo es el límite, y a veces incluso puede irse más allá.

NOTAS

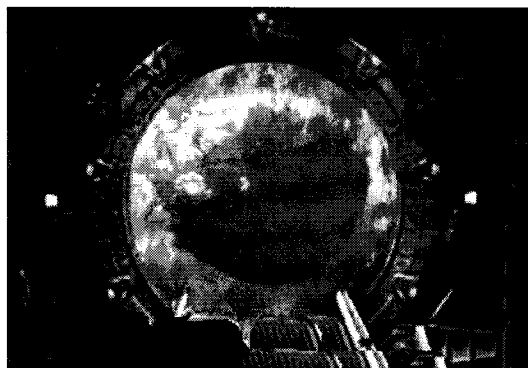
(1): ECO, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. 4ª ed. Barcelona: Ed. Lumen y Tusquets Editores, 2001, p. 352.

(2): KOTTMAYER, Martin S. y GENOVESE, Stefania (2001): *Transmutaciones y transfiguraciones. La mitopoyesis ufológica*. Santander: Fundación Anomalía, 2001.

(3): MOFFIT, John F. *Picturing extraterrestrials: alien images in modern culture*. Amherst, N.Y.: Prometheus Books, 2003, pp. 537-538.

(4): SKAL, David J. *The Monster Show: A Cultural History of Terror*. New York: Penguin, 1994, pp. 288, 290, 298, 300-301.

(5): Esta tendencia ha afectado también al *anime* japonés, cuyo máximo exponente, la serie *Neon Génesis Evangelion* (1997),



Stargate (1994) de Roland Emmerich

una tremebunda e hipercompleja historia de robots gigantes cuya comprensión excede las posibilidades del espectador medio, engañosamente parece plantear en un principio la consabida invasión alienígena, para luego derivar hacia la metafísica y la manipulación genética. El resultado (tan adictivo que el abrupto final

de la serie provocó motines en Japón) es apabullante, y la hermenéutica de los resultados obtenidos requeriría varias enciclopedias. La mezcla de bioingeniería y metafísica está también presente en otros dos destacados y conocidos largometrajes nipones: *Akira* (Katsuhiro Otomo, 1987), otra producción de complicado argumento, y *Final Fantasy* (Hironobu Sakaguchi, 2001), que además narra la lucha contra una muy peculiar invasión extraterrestre.

(6): Aunque había ya algún raro ejemplo anterior. Así, la primera aparición de un alienígena en la Tierra se dio en la comedia británica *When the Man in the Moon Seeks a Wife* (Percy Stow, 1908), en la que un selenita de aspecto humano aterriza en Londres con propósitos matrimoniales (ya por aquel entonces...) y comete gamberradas con su gas antigravitatorio.

Hollywood contra los platillos volantes

(7): A partir de la década de los 90, y después de muchos años de ausencia, el cine épico volvió a la carga con producciones como *Braveheart* (Mel Gibson, 1995), *El patriota* (Roland Emmerich, 2000), *Troya* (Wolfgang Petersen, 2004) o *Alejandro Magno* (Oliver Stone, 2004). Las razones de este retorno pueden hallarse tanto en el clima social derivado de las aventuras bélicas de EE.UU. en Afganistán e Irak, como en los avances infográficos que abarataron el coste de las escenas de combates con grandes contingentes de tropas. En el género fantástico, ello se tradujo en filmes como la espectacular trilogía de *El señor de los anillos* (Peter Jackson, 2001-2003), y, ya dentro de la ciencia-ficción, los capítulos iniciales de *La guerra de las galaxias* (George Lucas, 1999-2005), *El planeta de los simios* (Tim Burton, 2001), o *Las crónicas de Riddick* (David Twohy, 2004). De hecho, existe toda una corriente, ya antigua, que mezcla la anticipación con el género bélico, como lo prueban producciones al estilo de *Terminator* (James Cameron, 1984), *Aliens* (James Cameron, 1986), *Depredador* (John McTiernan, 1987), *Soldado Universal* (Roland Emmerich, 1992), *Secuestradores de cuerpos* (Abel Ferrara, 1993), *Stargate* (Roland Emmerich, 1994), *Soldier* (Paul Anderson, 1998) y muchas otras, tal vez en un intento de revitalizar las películas de temática militar en los duros tiempos de paz.



La leyenda del *Mothman* sigue viva tanto en el cine como en las camisetas de recuerdo, son 40 años de presencia.

(8): SAGAN, Carl. *La conexión cósmica*. Barcelona: Orbis, 1986, pp. 183-184.

(9): V. KLASS, Philip. *UFO Abductions. A Dangerous Game*. Rev. ed. Amherst, N.Y.: Prometheus Books, 1989, pp. 23-24.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AA.VV. *Las 100 mejores novelas de ciencia-ficción del siglo XX*. Madrid: La Factoría de Ideas, 2001.

- BASSA, Joan y FREIXAS, Ramón. *El cine de ciencia-ficción*. Barcelona: Paidós, 1993.

Matías Morey Ripoll

- CLUTE, John. *Ciencia-Ficción. Enciclopedia ilustrada*. Barcelona: Ediciones B, 1996.
- COSTA, Jordi. *Hay algo ahí afuera. Una historia del cine de ciencia-ficción*, vol. 1 (1895-1959). *De la Tierra a Metaluna*. Barcelona: Ediciones Glénat, 1997.
- DUQUE, Pedro. *Arañas de Marte. Video-guía de invasiones alienígenas*. Barcelona: Ediciones Glénat, 1998.
- HERRANZ, Pablo. *Rumbo al infinito. Las 50 películas fundamentales del cine de ciencia-ficción*. Valencia: Midons Editorial, 1998.
- MEMBA, Javier. *La década de oro de la ciencia-ficción (1950-1960)*. Madrid: T&B Editores, 2005.
- MORELLI, Pino. *UFO impact! Quando gli alieni invadono i mass media: dal cinema alla TV, dalla fiction alla realtà*. Pescara: Samizdat Edizioni, 2002.
- SCOLARI, Carlos A. *No pasarán. Las invasiones alienígenas de Wells a Spielberg*. Madrid: Páginas de Espuma, 2005.
- WATSON, Nigel. *Seeing and Believing. UFOs and aliens in film and TV*. London: Valis Books, 1993.
- _____ *The Flying Saucer Cinema*. [s.l.]: Self Help Guides Limited, 2001.

WEBS ESENCIALES

- Badmovies.org: <http://www.badmovies.org>
- Espacioexterior.net: <http://www.espacioexterior.net/>
- Fantafilm: <http://www.fantafilm.net>
- Hypnosis and Mind Control in the Movies:
<http://hypnomovies.crosswinds.net/index.html>
- Internet Movie Database: <http://www.imdb.com>
- Mars et la Science-Fiction: <http://www.sfmars.com>
- The Sci-Fi Movie Page: <http://members.tripod.com/scifimoviepage/>
- Screen Memories: <http://www.hedweb.com/markp/ufofilm.htm>
- Talking pictures: <http://www.talkingpix.co.uk>



Hollywood contra los platillos volantes

RELACIÓN DE PELÍCULAS CITADAS EN EL ARTÍCULO

Título en España	Título original	Director	País	Año
2001, una odisea del espacio	2001: a Space Odyssey	Stanley Kubrick	EE.UU.-G.B.	1968
2013: rescate en Los Ángeles	Escape from L.A.	John Carpenter	EE.UU.	1996
20 Million Miles to Earth		Nathan Juran	EE.UU.	1957
A Place to Stay		Marcus Thompson	G.B.	2003
A trip to Mars		?	Italia	1920
Abyss		James Cameron	EE.UU.	1989
Aelita		Yakov Protazanov	URSS	1924
Alguien mueve los hilos	The Puppet Master	Stuart Orme	EE.UU.	1994
Alien		Ridley Scott	EE.UU.	1979
Alien nación	Alien Nation	Graham Baker	EE.UU.	1988
Angry Red Planet		Is Melchior	EE.UU.	1959
Batalla en el espacio exterior	Uchu Daisensō	Yoshiro Honda	Japón	1959
Bruce Gentry-Daredavil of the Skies	Spencer Gordon Bennet / Thomas Carr		EE.UU.	1948
Cabeza bomadora	Erasahead	David Lynch	EE.UU.	1978
Capricornio 1	Capricorn One	Peter Hyams	EE.UU.	1978
Children of the Damned		Anton M. Leader	G.B.	1963
Cielo mortal	Fatal Sky	Frank Shields II	EE.UU.	1990
Cocoon		Ron Howard	EE.UU.	1985
Cohete K-1	Rocketship X-M	Kurt Neumann	EE.UU.	1950
Colossus, the Forbin Project		Joseph Sargent	EE.UU.	1969
Comunión	Communion	Phillippe Mora	EE.UU.	1989
Contacto	Contact	Robert Zemeckis	EE.UU.	1997
Cromosoma 3	The Brood	David Cronenberg	Canadá	1979
Cuando el destino nos alcance	Soylent Green	Richard Fleischer	EE.UU.	1973
Cuando los mundos chocan	When Worlds Collide	Rudolph Maté	EE.UU.	1951
Demolition Man		Marco Brambilla	EE.UU.	1993
Desafío total	Total Recall	Paul Verhoeven	EE.UU.	1990
Devil girl from Mars		David MacDonald	G.B.	1954
Dreamcatcher. El cazador de sueños	Dreamcatcher	Lawrence Kasdan	EE.UU.	2003
E.T.	E.T. The Extra-terrestrial	Steven Spielberg	EE.UU.	1982
Earthbound		James L. Conway	EE.UU.	1981
El ansia	The Hunger	Tony Scott	EE.UU.	1983
El ataque de los clones	Star Wars Episode II: Attack of the Clones	George Lucas	EE.UU.	2002
El cortador de césped	The Lawnmower Man	Brett Leonard	EE.UU.	1992
El cuento de la doncella	The Handmaid's Tale	Volker Schlöndorff	EE.UU.-Alemania	1990
El dormilón	Sleeper	Woody Allen	EE.UU.	1973
El enigma de otro mundo	The Thing	Christian Nyby	EE.UU.	1951
El exorcista	The Exorcist	William Friedkin	EE.UU.	1973
El experimento del doctor Cuatermass	The Quatermass Xperiment	Val Guest	G.B.	1956
El experimento Filadelfia	The Philadelphia Experiment	Stewart Raffill	EE.UU.	1984
El hombre del planeta X	The Man from Planet X	Edgar G. Ulmer	EE.UU.	1951
El milagro de P. Tinto		Javier Fesser	España	1998
El planeta de los simios	Planet of the Apes	Franklin J. Schaffner	EE.UU.	1968
El planeta de los simios	Planet of the Apes	Tim Burton	EE.UU.	2001
El poder de un Dios	Trudno byt bogu	Peter Fleischmann	URSS-Alemania-Francia	1988
El pueblo de los malditos	Village of the Damned	Wolf Rilla	G.B.	1960

Matías Morey Ripoll

El pueblo de los malditos	Village of the Damned	John Carpenter	EE.UU.	1995
El sexto día	The 6th Day	Roger Spottiswoode	EE.UU.	2000
El sexto sentido	The Sixth Sense	M. Night Shyamalan	EE.UU.	1999
El último hombre vivo	The Omega Man	Boris Sagal	EE.UU.	1971
El vuelo del navegante	Flight of the Navigator	Randal Kleiser	EE.UU.	1986
Encuentros en la tercera fase	Close Encounters of the Third Kind	Steven Spielberg	EE.UU.	1977, 1980
Enemigo mío	Enemy Mine	Wolfgang Petersen	EE.UU.	1985
Esfera	Sphere	Barry Levinson	EE.UU.	1998
Especies peligrosas	Endangered Species	Alan Rudolph	EE.UU.	1982
Está vivo	It's Alive!	Larry Cohen	EE.UU.	1974
Están vivos	They Live!	John Carpenter	EE.UU.	1988
Expediente X	The X-Files	Rob Bowman	EE.UU.	1998
Exploradores	Explorers	Joe Dante	EE.UU.	1985
Fantasmas de Marte	Ghosts of Mars	John Carpenter	EE.UU.	2001
Fahrenheit 451		François Truffaut	G.B.	1966
Flight to Mars		Lesley Selander	EE.UU.	1951
Flying Disc Man from Mars		Fred C. Brannon	EE.UU.	1951
Foes		John Coats	EE.UU.	1977
Fuego en el cielo	Fire in the Sky	Robert Lieberman	EE.UU.	1993
Gattaca		Andrew Niccol	EE.UU.	1997
God Told Me To		Larry Cohen	EE.UU.	1976
Gremlins		Joe Dante	EE.UU.	1984
Hangar 18		James L. Conway	EE.UU.	1981
¡Han llegado!	The Arrival	David N. Twohy	EE.UU.-México	1996
Himmelskibet		Forest Holger-Madsen	Dinamarca	1917
Hombre mirando al sudeste		Eliseo Subiela	Argentina	1986
Hombres de negro	Men in Black	Barry Sonnenfeld	EE.UU.	1997
Hombres de negro-2	Men in Black II	Barry Sonnenfeld	EE.UU.	2002
Independence Day		Roland Emmerich	EE.UU.	1996
Intruders		Dan Curtis	EE.UU.	1992
Invasión extraterrestre	Kaijū Soshingeki	Inoshiro Honda	Japón	1968
Invasores de Marte	Invaders from Mars	Tobe Hooper	EE.UU.	1985
Invasores de Marte	Invaders from Mars	William Cameron Menzies	EE.UU.	1953
It came from outer space		Jack Arnold	EE.UU.	1953
It Lives again		Larry Cohen	EE.UU.	1978
It! The Terror from beyond Space		Edward L. Cahn	EE.UU.	1958
Juegos de guerra	War Games	John Badham	EE.UU.	1983
K-Pax		Iain Softley	EE.UU.	2001
Killers from Space		W. Lee Wilder	EE.UU.	1954
La amenaza de Andrómeda	The Andromeda Strain	Robert Wise	EE.UU.	1971
La cosa	The Thing	John Carpenter	EE.UU.	1982
La fuga de Logan	Logan's Run	Michael Anderson	EE.UU.	1976
La guerra de los mundos	War of the Worlds	Byron Haskin	EE.UU.	1953
La guerra de los mundos	War of the Worlds	Steven Spielberg	EE.UU.	2005
La invasión de los ladrones de cuerpos	Invasion of the Body Snatchers	Don Siegel	EE.UU.	1956
La invasión de los ultracuerpos	Invasion of the Body Snatchers	Phillip Kaufman	EE.UU.	1978
La semilla del diablo	Rosemary's Baby	Roman Polanski	EE.UU.	1968
La Tierra contra los platillos volantes	Earth versus Flying Saucers	Fred F. Sears	EE.UU.	1956
Lobos humanos	Wolfen	Michael Wadleigh	EE.UU.	1981
Los monstruos invaden la Tierra	Kaijū Daisensō	Inoshiro Honda	Japón	1965

Hollywood contra los platillos volantes

Mad Max 3	Mad Max Beyond Thunderdome	George Miller / George Ogilvie	EE.UU.-Australia	1985
Mars attacks!		Tim Burton	EE.UU.	1996
Marte ataca a la Tierra	Flash Gordon's Trip to Mars	Ford Beebe, Robert F. Hill	EE.UU.	1938
Matrix	The Matrix	Andy Wachowski	EE.UU.	1999
Metrópolis		Fritz Lang	Alemania	1927
Mimic		Guillermo del Toro	EE.UU.	1997
Misión a Marte	Mission to Mars	Brian de Palma	EE.UU.	2000
Mothman, la última profecía	The Mothman Prophecies	Mark Pellington	EE.UU.	2002
Mysterious Two		Gary Sherman	EE.UU.	1979, 1982
Naves misteriosas	Silent Running	Douglas Trumbull	EE.UU.	1971
Negativa oficial	Official Denial	Brian Trenchard-Smith	EE.UU.	1993
Nuestros maravillosos aliados	Batteries Not Included	Matthew Robbins	EE.UU.	1988
Obsesión OVNI	UFOnia	John Binder	EE.UU.	1980
Occhi dalle stelle		Mario Gariazzo	España-Italia-EE.UU.	1978
Parque jurásico	Jurassic Park	Steven Spielberg	EE.UU.	1993
Perseguido	The Running Man	Paul Michael Glaser	EE.UU.	1987
Planeta prohibido	Forbidden Planet	Fred McLeod Wilcox	EE.UU.	1958
Planeta rojo	Red Planet	Antony Hoffman	EE.UU.	2000
Platillos volantes		Óscar Aibar	España	2003
Quatermass II		Val Guest	G.B.	1956
¿Qué sucedió entonces?	Quatermass and the Pit	Roy Ward Baker	G.B.	1967
Queen of Blood		Curtis Harrington	EE.UU.	1966
Red Planet Mars		Harry Horner	EE.UU.	1952
Rollerball		Norman Jewison	EE.UU.	1975
Roswell		Jeremy Paul Kagan	EE.UU.	1994
Secuestradores de cuerpos	Body Snatchers	Abel Ferrara	EE.UU.	1993
Señales	Signs	M. Night Shyamalan	EE.UU.	2002
Silent Warnings		Christian McIntire	EE.UU.	2003
Simon		Marshall Brickman	EE.UU.	1980
Society		Brian Yuzna	EE.UU.	1989
Solaris		Andrei Tarkovski	Rusia	1971
Solaris		Steven Soderbergh	EE.UU.	2002
Species		Roger Donaldson	EE.UU.	1995
Species 2		Peter Merdak	EE.UU.	1998
Spider-Man		Sam Raimi	EE.UU.	2002
Stalker		Andrei Tarkovski	Alemania-URSS	1980
Star Trek: la película	Star Trek: The Motion Picture	Robert Wise	EE.UU.	1979
Starman		John Carpenter	EE.UU.	1984
Starship Troopers. Las brigadas del espacio	Starship Troopers	Paul Verhoeven	EE.UU.	1997
Stranded-Náufragos		María Lidón	España	2002
Supernova		Thomas Lee (Walter Hill)	EE.UU.	2000
Terminator	The Terminator	James Cameron	EE.UU.	1984
Terror en el espacio	Terroro nello spazio	Mario Bava	Italia-España-EE.UU.	1965
The Aerial Anarchist		Walter R. Booth	G.B.	1911
The Alien Encounters		James T. Flockner	EE.UU.	1979
The Alien Factor		Don Doherty	EE.UU.	1977
The Aurora Encounter		Jim McCullogh Sr.	EE.UU.	1985
The Bamboo-Saucer		Frank Telford	EE.UU.	1967
The Blob		Irvin S. Yeaworth	EE.UU.	1958
The Brain Eaters		Bruno VeSota	EE.UU.	1958

Matías Morey Ripoll

<i>The Faculty</i>		Robert Rodríguez	EE.UU.	1998
<i>The Flying Saucer</i>		Mikel Conrad	EE.UU.	1950
<i>The Green Slime</i>		Kinji Fukasaku	Japón-EE.UU.	1969
<i>The Hidden</i>		Jack Sholder	EE.UU.	1988
<i>The Invisible Boy</i>		Herman Hoffman	EE.UU.	1957
<i>The Purple Monster strikes!</i>	Fred C. Brannon	Spencer Gordon	EE.UU.	1945
<i>The Return</i>		Greydon Clark	EE.UU.	1980
<i>The Silencers</i>		Richard Pepin	EE.UU.	1996
<i>The UFO Incident</i>		Richard A. Colla	EE.UU.	1975
<i>This Island Earth</i>		Joseph Newman	EE.UU.	1955
<i>Top Line</i>		Nello Rossati	Italia	1988
<i>Ultimátum a la Tierra</i>	<i>The Day the Earth Stood Still</i>	Robert Wise	EE.UU.	1951
<i>Un marciano en California</i>	<i>Visit to a Small Planet</i>	Norman Taurog	EE.UU.	1960
<i>Una fantasía del porvenir</i>	<i>Just Imagine</i>	David Butler	EE.UU.	1930
<i>Vampiros</i>	<i>Vampires</i>	John Carpenter	EE.UU.	1998
<i>Viaje a la Luna</i>	<i>Le voyage dans la Lune</i>	Georges Méliès	Francia	1902
<i>Visitantes de la noche</i>	<i>Visitors of the Night</i>	Jorge Montesi	EE.UU.	1995
<i>Wavelength</i>		Mike Gray	EE.UU.	1983
<i>Xtro</i>		Harry Bromley Davenport	G.B.	1982
<i>Zardoz</i>		John Boorman	G.B.-Irlanda	1974
<i>Zombies of the Stratosphere</i>		Fred C. Brannon	EE.UU.	1952



Como los infantiles protagonistas de *Señales* (nos referimos a los niños...), hay quien espera ver la invasión desde la salita de su casa, en pantuflas y con la basura ya sacada. No es que les fastidie formar una milicia ciudadana de defensa antialienígena en la mejor tradición reaccionaria estadounidense, sino porque desde hace décadas ha sido la televisión la principal fuente de información sobre platillos volantes y extraterrestres que el público ha conocido, y eso no va a cambiar sólo porque los marcianos repten ya por el callejón de detrás.

Ciertamente, y en especial desde un punto de vista puramente cuantitativo, siempre ha sido superior la presencia alienígena en la pantalla pequeña que en el cine, tal vez porque –excepto los bochornosos ejemplos que luego veremos– las series de este tipo, por su carácter de evasión y aventura (cuando no de comedia), han sido casi siempre de fácil digestión y aptas para todos los públicos (1), de manera que encajaban bien en la programación de los canales generalistas. Cuestión distinta es que luego éstos maltratasen este tipo de producciones con horarios de madrugada o con caprichosos cambios de días de emisión, un mal que en España padecen casi todos los géneros televisivos. En este sentido, cabe lamentar que algunas series que abordamos en este artículo ni siquiera se hayan emitido en nuestro país (*War of the Worlds*, *Dark Skies*, *Firefly*), lo hayan sido sólo fragmentariamente (*La Tierra: conflicto final*, *Babylon 5*), o bien únicamente se hayan visto en DVD (*Taken*) o en los canales digitales (*Lexx*, *Andrómeda*, *Enterprise*). Es más, gran parte de ellas ha visto la luz a través de las televisiones autonómicas (*Star Trek: la nueva generación*, *Stargate*, *Farscape*, *El enviado*), de forma que sólo en algunos territorios del Estado puede formarse una idea de conjunto de la gran diversidad de creaciones de este tipo que existen.

CdU, N° 31. 2005

Matías Morey Ripoll

<i>Something is Out There</i>		EE.UU.	1988
<i>Space Barton</i>		EE.UU.	1950-1951
<i>Space Patrol</i>		EE.UU.	1950-1955
<i>Star Trek: espacio profundo 9</i>	<i>Star Trek: Deep Space 9</i>	EE.UU.	1993-1999
<i>Star Trek: la nueva generación</i>	<i>Star Trek: The Next Generation</i>	EE.UU.	1987-1994
<i>Star Trek: Voyager</i>		EE.UU.	1995-2001
<i>Stargate</i>	<i>Stargate SG-1</i>	EE.UU.	1997-?
<i>Stargate Atlantis</i>		EE.UU.	2004-?
<i>Starhunter</i>		G.B.-Francia-Canadá	2001
<i>Starman</i>		EE.UU.	1986
<i>Superboy</i>		EE.UU.	1988-1992
<i>Taken</i>		EE.UU.	2002
<i>Tales of Tomorrow</i>		EE.UU.	1951-1953
<i>The Quatemass Experiment</i>		G.B.	1953
<i>Tom Corbett, Space Cadet</i>		EE.UU.	1950-1955
<i>Twin Peaks</i>		EE.UU.	1990-1991
<i>V</i>		EE.UU.	1983-1985
<i>Viaje a las estrellas</i>	<i>Star Trek</i>	EE.UU.	1966-1969
<i>Viaje al fondo del mar</i>	<i>Voyage to the Bottom of the Sea</i>	EE.UU.	1964-1968
<i>War of the Worlds</i>		EE.UU.	1988-1990

